

habían vivido en apartamentos de varias familias en distritos obreros de áreas industrializadas.

EL REGRESO

Proceso de repatriación

A mediados de septiembre, todos habían sido trasladados a esos nuevos hogares. Pero muchos volvieron, a partir de entonces, a Euskadi. El proceso de repatriación por parte franquista había comenzado en el norte de la Península y muchos niños empezaron a regresar a sus casas. Cuando comenzó la II Guerra Mundial, en 1939, la mayor parte había vuelto, a veces tras un terrible viaje. Lo que les esperaba, además, tampoco era fácil. Algunos no hablaban castellano, otros se habían olvidado de sus padres y todos sufrieron para acostumbrarse a las trabas impuestas durante la dictadura.

No todos, sin embargo, regresaron. Cerca de 400 niños se quedaron en Gran Bretaña, bien porque así lo decidieron (si eran mayores de 16 años se les daba la opción de escoger) o bien porque sus padres habían sido asesinados o encarcelados. En 1945, más de 250 permanecían aún en el Reino Unido y, de ellos, muchos se quedaron para siempre. Ellos fueron *los últimos de Eastleigh*. Los niños vascos de la Guerra que, sin renunciar a su origen, se hicieron ingleses.

Cuando los 4.000 menores que habían embarcado en el *Habana* el 21 de mayo de 1937 subieron a bordo, ninguno imaginaba que estaría lejos de su casa más allá del verano o, quizás, más allá de un año. El exilio, sin embargo, no tiene finales escritos. Para unos fue

corto. Para otros, largo. Y para el resto, eterno. Todos ellos, sin embargo, forman parte de la misma realidad. Siguen siendo hoy, setenta años después, los *niños vascos del 37*. Los niños sobre los que su asociación, la que lleva su nombre, sigue indagando para recomponer aquel episodio histórico. Su trabajo ha dado hasta ahora muchos frutos. Quizás, su estancia estos días en Gipuzkoa permita obtener algunos más. De suceder, la visita habrá merecido más la pena. Pero, de no ocurrir, ésta habrá sido igualmente provechosa. Habrá servido, cuando menos, para dar a conocer un poco más de la historia de la Guerra, y, sobre todo, de la historia de Euskadi.



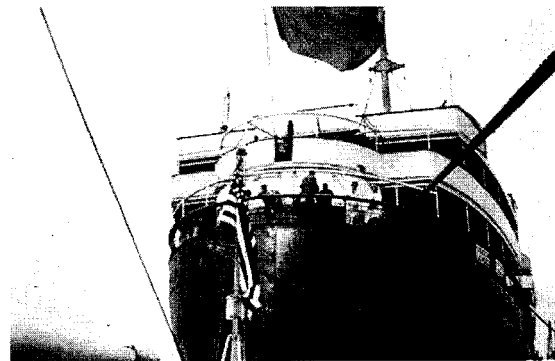
A bordo del barco.



Un grupo de niños, durante su estancia en Inglaterra.

El barco, que superó en más de cuatro veces su capacidad de pasajeros, completó en dos días el viaje desde Santurtzi

Después de llegar al campamento, los niños fueron realojándose en casas y colonias de toda Gran Bretaña



Fotografía del barco de vapor 'Habana'.

De visita por Gipuzkoa

Que nada lo borre de nuestras memorias. Bajo ese título ha sido organizada la visita a Gipuzkoa que estos días están efectuando miembros de la asociación británica *Basque Children of '37*. Carmen Kilner, hija de una profesora donostiarra que formó parte de aquella expedición a Inglaterra, y Manuel Moreno, hijo de una de las niñas vascas que se desplazaron a Eastleigh, recordarán esta semana en Donostia aquel episodio de la Guerra. Este martes, ambos (Carmen llegó la semana pasada y Manuel lo hará mañana), serán recibidos por la Diputación de Gipuzkoa, en un acto en el que se proyectará el documental *Los niños de Guernica*, de Steve Bowles. >M.C.



Imagen de una de las colonias de niños exiliados en Gran Bretaña.